

Oficio Religioso

I62 75.01
10

Por Miristas Muertos

■ Monseñor Alvear y Obispo Frenz

Un oficio religioso que duró 90 minutos se realizó en la Basílica de Lourdes en memoria de 119 extremistas que se dan por muertos en Argentina a causa de desavenencias políticas.

La misa fue presidida por el obispo auxiliar de Santiago y Vicario Episcopal, monseñor Enrique Alvear, encargado de la zona oeste. El sermón lo leyó el obispo luterano, Helmuth Frenz, quien se refirió a un pasaje de la Biblia que habla de dos hombres perdidos.

El sermón estuvo a cargo de monseñor Alvear, quien dijo en parte: 'Se temía hacer esta reunión de oración en Cristo pero aquí está la respuesta, con la presencia de ustedes'.

Hizo también un llamado a la unidad de los cristianos en "esta hora difícil que vive el país" y pidió una oración para que Dios "ilumine a los gobernantes, a los católicos de corazón para que, desde los altos cargos que ocupan actúen como cristianos".

Recordó la crucifixión de Jesucristo, señalando que en esta hora se repetía el pasaje bíblico. "Pero al final, siempre se impone la razón y la fe de Cristo", dijo.

Invitó a continuación a los presentes a reunirse el pró-

ximo martes, a las 18.30 horas, para orar nuevamente por los presuntamente desaparecidos.

Al acto religioso asistieron sacerdotes, pastores evangélicos, diáconos y religiosas. Entre el público, estaban los familiares de los extremistas.

En el momento de la predicación, el sacerdote Cristián Precht Bañados, Secretario Ejecutivo del Comité de Cooperación para la Paz, leyó la convocatoria del vicario episcopal. El religioso dio lectura también a pasajes de la Biblia y dirigió los cánticos.

Durante el desarrollo de la ceremonia, parientes de los desaparecidos leyeron por los altavoces plegarias para que "se disipen las sombras y se haga la luz" en torno al paradero de sus seres queridos.

Al término del oficio y cuando los sacerdotes comenzaron a caminar hacia la sacristía encabezados por monseñor Alvear, el público irrumpió en aplausos.

En las puertas del templo, jóvenes de ambos sexos reparcieron un volante que en parte decía: "Los tribunales chilenos, las autoridades, los organismos técnicos nos han cerrado sus puertas. Todas nuestras gestiones se estrellan contra una muralla de indiferencia y odio".

Merc. 7 - VIII - 75

01135